

AL AYUNTAMIENTO DE LA UNIÓN

Sofía Manrubia Pérez, concejal de esta corporación, cuyos datos y demás señas le constan a esta administración, en calidad de portavoz del Grupo municipal popular en el Ayuntamiento de La Unión, comparece y como mejor proceda

DIGO

Que por medio del presente escrito venimos a presentar esta nuestra moción solicitando que se inicien los trámites para que se conceda al recientemente fallecido artista unionense “Niño Alfonso”, la distinción consistente en una calle que se denomine **“Calle del Cantaor Niño Alfonso”**.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Alfonso Paredes nació en La Unión el 28 de abril de 1934. Fue hijo y nieto de mineros. Su padre, Ginés Paredes, falleció cuando este tenía solo tres años. Era una persona querida y respetada en La Unión. Aunque era minero de profesión, fue un personaje destacado en una época triste de nuestra historia: por el declive de la minería, la pobreza que azotaba a sus gentes y la miseria de una guerra incomprensible. Ocupaba diferentes cargos de forma completamente desinteresada, entre otros: Teniente alcalde de La Unión en tiempos de guerra, Gerente de todas las minas del gobierno, presidente de la CNT, Secretario del frente popular, apuntador del teatro, y cantaor de flamenco seguidor de la estela de Don Antonio Chacón.

Con estos antecedentes pareciera que “Niño Alfonso” se hubiera criado en una casa de situación acomodada. Nada más lejos de la realidad. Creció sin padre, trabajó desde muy niño para ayudar a su familia, que estaba muy necesitada y de

la que pronto cogió las riendas. Conoció las penas, la amargura, las injusticias de la guerra, como a tantos otros se le negó el derecho a la educación, y también conoció el hambre.

En 1940, con la edad de 6 años, tiene lo que podríamos su primer encuentro con el cante, cuando estando cogiendo leña, conoce a **Vicente Vera**, guitarrista profesional que prestaba el servicio militar en el Lazareto de La Unión. Este hombre había formado parte de algunas compañías flamencas. Quedó fascinado cuando escuchó a un niño tan joven cantando los fandangos de **Marchena**, de **Vallejo**, las granainas de **Chacón**. Dicen que le preguntó: ¿Niño de dónde has aprendido eso? Este contestó: Señor, a mi me gusta el cante y canto todo lo que oigo, mi padre dicen que cantaba muy bien, pero yo no le conocí murió cuando yo tenía tres años. ¿Tienes hambre? le preguntó. Al responderle que sí el joven Alfonso, lo llevó al cuartel, lo presentó a sus compañeros, le dieron de comer, agarró su guitarra y el niño comenzó a cantar. A partir de ese momento no había fiesta militar donde no cantara el niño: en la comandancia de oficiales situada en la calle Méndez Núñez, en cualquier otro cuartel de la comarca y en las fiestas privadas de los oficiales y mandos. Pronto corrió la voz, y el niño era requerido para toda clase de eventos donde el cante tenía cabida.

A los doce años se traslada a vivir a Torre Pacheco por motivos laborales, ejerciendo de pastor y toda clase de trabajos agrícolas. El destino puso en su camino a dos señores octogenarios "**Tío Sebastián Saura**" y el afamado trovero "**Tío Gregorio Madrid**" que fueron importantísimos en una faceta que curiosamente nunca ha puesto en práctica en un escenario, solamente en reuniones íntimas, los cantes de Trilla de la Región de Murcia, algo que ya entonces estaba en periodo de extinción. Continúa investigando, aprendiendo, desarrollando, creando y recreando, eso que había comenzado como un juego para que pasaran más amenas las duras jornadas de trabajo. Ha sido, sin lugar a dudas, el verdadero guardián de estos cantes de laboreo de nuestra región. En su repertorio podemos escuchar temporeras y besanas, trillas, cantes de arrieros, de transportes, de siega y siembra, etcétera.

En 1952 regresa a La Unión, y toma contacto con unos cantes que había escuchado siendo un niño a los viejos mineros y aficionados de la época, y que habían quedado sepultados en la lejanía del tiempo.

La Unión volvía a ser un hervidero de matices y tonalidades, y él formó parte de esa creatividad que nuestros entonces jóvenes intérpretes desarrollaban, siendo injustamente el gran olvidado de esa generación.

Floreecía de nuevo el trabajo en la mina debido a las nuevas explotaciones a cielo abierto, y otra vez se percibía ese sabor que había caracterizado a La Unión. Los jóvenes intérpretes desarrollaban un arte que había permanecido enterrado durante casi medio siglo, una rica creatividad y un gran sentido de la expresión personal. No había reunión de amigos sin cante, no había fiesta sin flamenco. En Cartagena destacaban los viejos artífices de nuestro cante: **Antonio Piñana**, **“Fanegas”**, **“El Rampa”**, **“Mendo”**, etcétera. En La Unión brillaban con luz y voz propia sobre todo dos cantaores **Eleuterio Andreu** y **“Niño Alfonso”**, llegando a ser amigos casi inseparables. Este dúo fue creciendo con un nutrido grupo de cantaores entre los que destacaban. Por ejemplo **Diego Arenas**, **Diego El Sevillano**, y **Antonio Fernández**. Este último, un joven cantaor gitano nacido en Murcia que vino desde Torreveja. Con el paso del tiempo pasaría a formar parte de nuestra historia como un gran guitarrista que junto a **Antonio Piñana hijo**, mostraron al mundo la más pura expresión jonda de nuestro toque minero. Más tarde, a partir de 1965, entraría en escena **Pencho Cros** que hasta entonces había limitado su arte en las reuniones íntimas de amigos y cabales, inmortalizando su historia flamenca como recreador de una variante por mineras muy seguida y divulgada actualmente.

Obtiene importantes premios en diferentes concursos de la Región. Es conocido por su personalidad y creatividad en la forma de interpretar el cante. Fue un cantaor de extenso repertorio que destacó en malagueñas, granaínas, cantes abandolaos, fandangos con uno de estilo personal, y una recreación del fandango del Palanca, cantes mineros, en el que fue reconocido por cuantos le escuchaban como el mejor cantaor de cartageneras de la sierra. Conocía las viejas tarantas de la zona, que aprendió directamente de **Fanegas**, El Rampa viejo, que le enseñó las antiguas mineras transmitidas por Patricio Alarcón, **Guerrita**. También milongas con una de creación personal, recreación en vidalitas, y una

amplia y variada gama de cantes flamencos. Por lo que se le podía denominar un “cantaor largo”.

Se dio a conocer en la región como primer cantaor de la obra teatral “Romance del minero Pepe Luís” escrita y dirigida por el entonces alcalde de La Unión Don Jerónimo Asensio. La prensa local del momento destaca las buenas condiciones del joven cantaor unionense, siendo acogida con gran éxito por diferentes puntos de la comarca.

Participa en prestigiosos concursos de los años cincuenta, que se realizaban antes del Festival del Cante de las Minas, donde consigue un gran número de primeros premios. Era un tiempo que para ganar había que demostrar un gran repertorio en unas noches maratónicas de cante, pues normalmente estos concursos carecían de bases, al contrario de la actualidad. Aquí, los cantaores debían de mostrar todo su potencial. En ellos se daban cita todos los grandes intérpretes de la zona: Eleuterio Andreu, **Isabel Díaz “La Levantina”**, **Niño del Cartago**, **El Tapicerito**, **Morenito de Levante** y todos los grandes artistas de la época.

Forma parte de la compañía flamenca “La Solea”, dirigida por **Juan López** y del espectáculo “Caravana de Canciones”, que reunían un gran cartel de artistas flamencos en todas sus facetas, humoristas, y hasta cupletistas.

Obtiene el carnet de artista profesional, siendo el primer artista flamenco de la comarca en conseguirlo. Decide formar espectáculos propios para salas de fiestas, hoteles y teatros. Allí debutaron dos hermanas gitanas que cantaban zambras: las hijas del guitarrista Antonio Fernández, **Bárbara y Encarnación Fernández**. La gran Encarnación que años más tarde se convertiría en una de las mejores intérpretes de en la historia de los cantes mineros, creadora y de unas formas nuevas de expresión.

Forma parte del elenco de cantaores como Eleuterio Andreu, **Miguel Caparrós**, Pencho Cros, y la guitarra de Antonio Fernández en “Los cantes con cuchara”, organizado por **Manuel Adorna** que obtuvo el reconocimiento y premio de la Cátedra de flamencología de Jerez por su labor divulgativa del cante.

Viaja a Madrid en 1966 donde graba un disco de cuatro cantes con la guitarra de Mariano Fernández: dos milongas de su creación, una personalísima minera

basada en las formas cantaoras del Rojo, aprendidas de esa fuente inagotable que fue Antonio Piñana, y la cartagenera del Rojo.

Destaca en importantes actuaciones: la fiesta del 1 de mayo en el Valle Perdido de Murcia, en el Festival de la Vendimia en Nîmes, Francia. Actuó en Linares y la provincia de Jaén junto a su amigo íntimo **Canalejas de Puerto Real**.

Es pieza clave en las fiestas íntimas organizadas por **Don Tomás Maestre** para la promoción de La Manga del Mar Menor, actuando ante todas las personalidades que por allí pasaban: ministros, gobernadores, e importantes artistas como **Concha Piquer**, **Curro Romero** (que se unió al grupo y estuvo cantando hasta el amanecer), **El Víti**, **Mondeño**, **Paco Rabal** (con el que compartió muchas fiestas), **Amadeo Nazari**, **Led Básquet** (famoso por sus películas de "Tarzán"), etcétera.

Fue la voz solista del himno del Festival del Cante de las Minas, elegido ante un nutrido grupo de importantes cantaores, creado y dirigido por **Don Ramón Perelló** y el maestro **Montorio**, estrenado en la apertura del festival de 1966.

Intervino en varios programas de TVE y actualmente sigue siendo requerido por diferentes medios televisivos tanto nacionales e internacionales como historiador de los cantes de La Unión.

Socio de honor de La Peña flamenca La Unión, que le rindió homenaje entregándole su Insignia de Oro en 1996. Fue homenajeado por el Festival del Cante de las Minas en 2001. En el año 2016 recibió la Lámpara Minera honorífica del mismo festival.

Ha alternado con artistas de la talla de **Pepe Marchena**. Con motivo del homenaje que el Festival del Cante de las Minas rendía a **Enrique Morente**, "Niño Alfonso" le recordó una anécdota al maestro granadino, este se fundió en un abrazo emocionado al recordarla. A principios de los sesenta el maestro de Marchena le presentó a un joven y desconocido Morente y dijo: "¡Este cantaor va a ser quien acabe con todos nosotros!".

Ha alternado con **Antonio Grau** (hijo del Rojo el Alpargatero), Juan Varea, Jacinto Almadén, Canalejas De Puerto Real, **El Sevillano**, **Manolo "El Malagueño"**, **Antonio Molina**, y compartido amistad y escenario en La Unión con artistas como **Manuel Ávila**, **Cobitos**, o **Bernardo De Los Lobitos**.

Declinó ofertas por motivos personales y laborales en las compañías de Antonio Molina, El Malagueño, **El Mejorano** y otros.

Ha sido puente de transmisión entre la escuela antigua y moderna de nuestros cantes, siendo numerosas las reuniones y fiestas con las más importantes figuras del cante de nuestra tierra del pasado siglo como Guerrita, Fanegas, Mendo, Cano, Rampa Viejo, Antonio Piñana, Eleuterio Andréu y otros. De todos y cada uno de estos artistas y muchos más guardó hasta el final memoria de anécdotas y vivencias.

* Esta Exposición de Motivos está basada en las memorias escritas por su hijo Francisco José Paredes Rubio en homenaje a su padre.

PARTE DISPOSITIVA

Que se proceda a iniciar los trámites para que se conceda al artista unionense Alfonso Paredes “Niño Alfonso” la denominación de una calle que haya de rotularse como: Calle del Cantaor “Niño Alfonso”.

La Unión, a 9 de septiembre de 2021.

Sofía Manrubia Pérez.

Portavoz del Grupo Municipal Popular.

Grupo Municipal Popular de La Unión, Plaza Joaquín Costa, 3 30360 La Unión (Murcia) Telf.: 968 560 101 popularesdelaunion@gmail.com